

EL EFECTO ESPECTADOR

Introducción

El efecto espectador es una teoría psicológica social que explica por qué es menos probable que las personas ofrezcan ayuda a una víctima en presencia de otras. El primer caso citado como ejemplo del efecto espectador ocurrió el 13 de marzo de 1964. Kitty Genovese fue brutalmente apuñalada hasta la muerte en presencia de muchos de sus vecinos. Después del trabajo, sobre las 2:30 de la madrugada, Genovese se dirigió a su apartamento. Cuando estacionó el coche y empezó a caminar hacia la puerta principal, un hombre llamado Winston Moseley salió de su coche, corrió hacia ella y la apuñaló dos veces en la espalda con un cuchillo de caza. Uno de los vecinos de Genovese vio el forcejeo y gritó: "Deja en paz a esa chica". Moseley volvió a su coche, pero regresó unos minutos después. Para entonces, Genovese se había arrastrado hasta la puerta de su apartamento, donde Moseley la violó y apuñaló repetidamente. Al parecer, sus gritos despertaron a 38 vecinos. Más de una docena de vecinos observaron su asesinato. Dos llamaron a la policía. Nadie intentó ayudar mientras se producía el crimen.

Difusión de la Responsabilidad

Para entender el efecto espectador, los psicólogos han realizado muchos estudios desde el asesinato de Genovese y han llegado a varias razones que explican la incapacidad de un individuo para implicarse y ayudar en una situación crítica. La difusión de la responsabilidad es una de las explicaciones. La *difusión de la responsabilidad* se produce cuando somos menos propensos a asumir la responsabilidad de nuestras acciones o inacciones cuando hay otros testigos presentes. Suponemos que los demás serán responsables y ayudarán a quien lo necesite. Sentimos menos necesidad de actuar cuando sabemos que hay otras personas que también están observando la situación. Otra cosa importante que hay que saber sobre la difusión de la responsabilidad es que es más probable que se produzca cuando los espectadores que presencian un delito no conocen a la víctima. Si no conocemos a la persona necesitada, es menos probable que la ayudemos.

Influencia Social

Otro factor es la *influencia social*. Como especie, nos interesa lo que los demás piensan de nosotros. Por tanto, este factor puede influir en la probabilidad de que la gente se implique. Si estamos con otras personas que nos conocen, puede que nos sintamos obligados a actuar para mantener su buena voluntad. Cuando somos anónimos, puede que no ayudemos a los demás porque queremos evitar llamar la atención. Además, podemos temer que se nos juzgue por nuestras acciones, y queremos que se nos juzgue positivamente, por lo que optamos por no actuar ante la posibilidad de que estemos interfiriendo donde no nos incumbe. Este miedo a ser juzgado aumenta cuando las personas son desconocidas.

Intimidación

Un tercer factor es la intimidación. Queramos admitirlo o no, la intimidación desempeña un papel en nuestras interacciones sociales cada día. Algunas personas se presentan como una amenaza física; otras intimidan por su tamaño, personalidad, intelecto, riqueza o estatus social. Este fenómeno puede conllevar riesgos reales, ya que la sensación de sentirse amenazado puede desencadenar una respuesta de lucha o huida, al igual que cualquier otra amenaza percibida. La *intimidación* es un factor del efecto espectador cuando tememos actuar por miedo a

que alguien o algo busque venganza o nos cause daño. Las personas que se dejan intimidar con facilidad, especialmente aquellas para las que la autoestima es un reto, pueden descubrir que su comportamiento cambia por razones de las que no siempre son conscientes. Incluso las personas aparentemente más seguras pueden sentirse amenazadas en ocasiones.

Empatía

Una cualidad en gran medida humana es la empatía. La *empatía* es la capacidad de reconocer, comprender y compartir los pensamientos y sentimientos de otra persona. Es la empatía la que puede anular el efecto espectador y dar lugar a una respuesta de “actuador”, en la que una persona ayuda a alguien que lo necesita a pesar de los riesgos que pueda correr. Somos criaturas sociales con el hábito de preocuparnos por los demás por su bien, no por el nuestro. La empatía resulta en una motivación altruista, algo que todas las personas tenemos la capacidad de realizar. Podemos ponernos en el lugar de la víctima y actuar por el deseo de asegurarnos de que un acto similar no ocurra en nuestras vidas.

Las Redes Sociales y el Efecto Espectador

La popularidad de las redes sociales ha afectado significativamente al efecto espectador y, lamentablemente, no en el buen sentido. A los testigos de delitos a menudo les ha parecido más importante registrar esos sucesos subiendo sus fotos y vídeos a TikTok, Instagram, Snapchat y otras plataformas de medios sociales, en lugar de implicarse en la situación. Parece que la emoción de grabar estos delitos o conflictos satisface nuestra necesidad de atención. La aprobación de compañeros es un factor importante en el comportamiento de los adolescentes. En agosto de 2012, una chica que iba a una preparatoria en Steubenville, Ohio, fue agredida sexualmente bajo los efectos del alcohol. Mientras se producía el delito, varios chicos grababan y se reían de la situación. Esos vídeos y fotos se publicaron después en varias plataformas de medios sociales. Las redes sociales son una parte fundamental de la vida, las amistades y las relaciones de los jóvenes. Pueden proporcionar un sentido de comunidad, conexión y voz. Publicar vídeos o fotos de delitos en las redes sociales puede dar a un espectador la atención que desea, pero pone en peligro el bienestar de las víctimas implicadas.

Conclusión

A medida que el mundo que nos rodea sigue cambiando y creciendo, cada vez nos resulta más fácil desconectarnos de los demás. Aunque nos gusta pensar que somos buenas personas, asumimos que si viéramos un delito intentaríamos detenerlo o, como mínimo, denunciarlo a la policía. Pero la verdad es que, en lugar de adoptar un sentido de comunidad y ayudarnos unos a otros, es más fácil grabar en vídeo o fotografiar un suceso y luego ganar notoriedad en las redes sociales publicándolo. A primera vista, el efecto espectador nos lleva a pensar que negarse a actuar dibuja un mundo en el que la gente carece de bondad y tolera el sufrimiento. Sin embargo, el conocimiento del efecto espectador puede usarse para hacer del mundo un lugar mejor. Con este conocimiento, podemos tener el valor de ser un “actuador” ayudando a alguien en problemas y poniendo fin a la difícil situación a la que se enfrenta.

Fuentes

Brown, K. (2015). *The bystander effect is complicated -- here's why*. TEDxUlowa. Video. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=Ufs8cKyzLvg&t=3s>
Cohen, B., and Shenk, J. (2016). *Audrie & Daisy*. Netflix documentary. <https://collider.com/audrie-daisy-trailer-netflix/>